



La Caja de Canarias premia a sus clientes: 800 viajes inolvidables a "La Santa Sport", Lanzarote

Desde el pasado día 20 de agosto y hasta el 24 de septiembre se celebraron en la paradisíaca isla de Lanzarote una serie de semanas de vacaciones con que la Caja de Canarias premió a sus clientes. Los premios, en número de 800, fueron sorteados en el pasado mes de mayo y dados a conocer los resultados en junio, recayendo al menos un premio en cada una de las oficinas que la Caja tiene repartidas por el territorio isleño y por Madrid.

Cada uno de los premios consistió en un viaje a Lanzarote en avión e incluyó los traslados, excursiones y alojamiento en régimen de pensión completa en la urbanización La Santa Sport. Siendo más de mil personas, contando a los acompañantes, los que disfrutaron este año de sus vacaciones en la Santa.

La Santa, un paraíso de deportes y descanso

El programa que realizaron los agraciados fue muy completo e incluyó excursiones y diversas actividades. Las mismas comenzaban el domingo con la llegada de los viajeros a la isla de Lanzarote, en donde en su aeropuerto ya les esperaba el personal del Departamento de Imagen de la Caja de Canarias, quienes tras una primera toma de contacto los acompañaban hasta La Santa.

Durante la tarde del domingo se celebraba un cocktail de bienvenida a los expedicionarios en donde se les informaba de las actividades a desarrollar durante su estancia, así como del funcionamiento de la urbanización.

La Santa Sport es un complejo de apartamentos situados en el noroeste de Lanzarote que tiene como característica principal la de contar con unas maravillosas instalaciones deportivas, pudiéndose realizar en las mismas, prácticamente, cualquier disciplina, desde el windsurf en su lago, hasta el fútbol en su reglamentario campo de césped natural, pasando por todas las especialidades atléticas, cualquier deporte de equipo, etc.

Actividades y juegos

Una de las preocupaciones de la Caja de Canarias fue la de que sus clientes lo pasaran lo mejor posible durante sus días de estancia en Lanzarote. Con este fin se planearon una serie de actividades de tipo deportivo y recreativo, que contaron con el apoyo y la participación de la totalidad de los afortunados. Así se organizaron competiciones de ping-pong, squash, tenis, minigolf, natación, badminton, atletismo, baloncesto, fut-

bito femenino y masculino, fútbol, ciclismo y, en general, cualquier deporte que desearon los clientes.

Capítulo aparte merecieron los juegos de salón, en donde las competiciones de dominó, envite y zanga se prolongaron en duras partidas hasta altas horas de la noche, sin olvidar otros juegos que si bien más sencillos en su mecánica, no por ello dejan de ser muy reñidos, como son el parchís, las damas, el cinquillo o la ronda. Sin olvidar el deporte ciencia, el ajedrez, fuertemente vinculado desde siempre a la Caja.

Todos estos juegos y deportes en sus distintas categorías estaban dotados de trofeos y medallas, cuyo acto de entrega, que se celebraba el último día de la semana, resultaba siempre entrañable y simpático, ya que además de estos premios se entregaron algunos de tipo humano a aquellas personas que destacaron por su participación, cordialidad, humor, etc.

Excursiones

A lo largo de los siete días de estancia se realizaban dos excursiones, visitándose los lugares más pintorescos y hermosos de la maravillosa isla de Lanzarote, así los martes se visitaba La Ge-

ria, tierra del malvasía, con sus viñas cultivadas en los famosos enarenados; Yaiza, el hermoso municipio que destaca por su blancura y limpieza; las impresionantes Salinas del Janubio; el brusco paisaje de los Hervideros; el intrigante Golfo, lugar del rodaje de famosas películas y espectáculo único de la naturaleza agreste de Lanzarote, y, cómo no el Parque Nacional de Timanfaya, con sus camellos, la ruta de los volcanes, los experimentos de las Montañas del Fuego y el original restaurante El Diablo, en donde se celebra un almuerzo con el delicioso vino de Lanzarote y una parrillada realizada en el horno natural que allí se encuentra ubicado.

El jueves estaba dedicado a recorrer el Norte de la isla, en el que destaca la antigua capital de la isla, Teguiise, con



Una experiencia nueva y enriquecedora

Para las personas que viajaron a La Santa, este viaje se convirtió en una experiencia nueva y enriquecedora, tanto para los que llegaron a Lanzarote por primera vez, como para los que ya lo conocían, pues durante los siete días de convivencia se crearon fuertes lazos entre todos los agraciados, originándose en ocasiones amistades que perduran más allá de las vacaciones. Las actividades ya mencionadas, las fiestas, como la barbacoa al anochecer en la playa, las piñatas para los más pequeños, la cena de despedida, son vivencias que no se olvidan fácilmente y que estamos seguros que perdurarán en las mentes y los corazones de todos aquellos que por allí, y por el solo hecho de ser clientes de La Caja de Canarias, pasaron.

sus iglesias y casas de abolengo, allí se encuentra una oficina de La Caja, en la restaurada casa de la Cilla; el Mirador de los Helechos en Haría, desde donde se contempla el maravilloso paisaje del "valle de las mil palmeras"; el Mirador del Río, una de las creaciones de César Manrique, que nos permite contemplar una excelente vista del llamado "archipiélago chinijo", con la isla de la Graciosa en primer término; el recorrido sigue con la impresionante Cueva de los Verdes, para a continuación visitar Los Jameos del Agua, en donde los excursionistas tomaban un aperitivo, mientras admiraban la perfecta simbiosis entre naturaleza y mano del hombre que allí se da. El amuerzo se realizaba ese día en el pintoresco pueblo de Orzola, para regresar al atardecer de nuevo a la urbanización.

